



Roma – 18 de noviembre de 2023

EN EL CAMINO HACIA EL JUBILEO

- **Rev. Don Francesco Scalzotto – Dicasterio para la Evangelización**

Buenos días a todos. Me alegra mucho estar hoy aquí con vosotros y compartir así el trabajo realizado hasta ahora por el Dicasterio para la Evangelización sobre el próximo jubileo y los principales pasos futuros.

En primer lugar, os traigo un saludo de SE Monseñor Fisichella, Pro-Prefecto de la Sección del Dicasterio dedicada a las Cuestiones Fundamentales para la Evangelización en el mundo.

Soy Francesco Scalzotto, funcionario del Dicasterio, soy sacerdote de la diócesis de Bolonia y soy responsable de coordinar algunos aspectos del Jubileo en el Dicasterio.

Pensé en dividir nuestra reunión en dos partes. En el primero, os ofrecemos las líneas de los principales contenidos, como el horizonte, en el que se mueve nuestro trabajo desde hace año y medio. Luego pasaría a la parte más práctica y técnica sobre las herramientas concretas para el Jubileo.

Jubileo: acontecimiento popular y tiempo de esperanza

El Jubileo es un acontecimiento del pueblo, y es un acontecimiento de fe, desde el primer Jubileo del año 1300. En efecto, ese primer Año Santo nació por voluntad del Pueblo de Dios. En un clima de cambio de siglo, en un clima de fin del mundo, con el encanto también de las fechas que marcan una transición: de 1299 a 1300, el pueblo de Roma acude al Papa Bonifacio VIII para pedirle el don de la indulgencia. El Papa respondió a esa insistente petición concediendo "una indulgencia de todos los pecados, no sólo plena y más abundante, sino muy plena", como recoge la Bula de Indicación *Antiquorum . hábito . "Muy lleno"*!

Era el 22 de febrero de 1300 y Bonifacio VIII escribió que la indulgencia era retroactiva: se aplicaba también a quienes ya habían peregrinado desde la Navidad anterior. Un dato curioso, que sin embargo nos habla de la insistencia del Pueblo de Dios en querer experimentar el perdón de los pecados.

El Jubileo, por tanto, no surgió como una intuición de los Papas, ni de los pastores, ni siquiera de los teólogos. Es fruto de la fe del Pueblo de Dios, por eso me parece que podemos decir que el Jubileo es el acontecimiento más popular en la vida de la Iglesia. Incluso en sus formas de celebración queda muy claro. Ciertamente ha tenido su evolución a lo largo del tiempo - al principio no era cada 25 años, como hoy, sino sólo desde 1475 - y, sin embargo, sabemos lo que hay que hacer: es la época de la peregrinación a las tumbas de los Apóstoles, es el La experiencia de cruzar la Puerta Santa es el tiempo de la conversión, de una inmersión particular en los sacramentos, de la reconciliación, etc...

Este aspecto me parece una primera característica importante y como Dicasterio intentamos tenerlo siempre presente en la preparación. El Jubileo debe ser para el pueblo, debe expresar la espiritualidad de toda la Iglesia, del Pueblo de Dios, el de hoy, el de todos los tiempos, el de cada continente.

El jubileo , pues, está hecho de gestos concretos. La más emblemática y evocadora es la apertura de la Puerta Santa. Es un gesto muy específico, muy concreto. En el pasado era aún más físico, material. Sabéis bien cómo el Papa utilizó simbólicamente un martillo, mientras los albañiles retiraban los ladrillos de la Puerta Santa que finalmente se abrió.

Luego está la experiencia concreta de atravesar esta Puerta, que los peregrinos besan y tocan; se arrodillan en el umbral. No pocas veces caen lágrimas, hay cantos, etc... es la expresión de la alegría de la fe, de quien llega a su destino después de un largo camino exterior, pero que muchas veces es signo del interior.

Está la concreción del camino a pie. El peregrino lucha, camina, suda, encuentra compañeros de viaje. Está la concreción de los sacramentos: la confesión, la Eucaristía. Está la concreción de las obras de penitencia, del ayuno, de la limosna... Es la Encarnación del Señor Jesús la que abre nuestra historia concreta y muestra su presencia entre su pueblo. Es una esperanza que se puede tocar.

Precisamente por esta concreción, la Iglesia se inserta en el camino de la historia de todos los hombres y mujeres de su tiempo. El Jubileo no rehuye esta dimensión y en el peculiar momento histórico caracterizado por las tensiones típicas del cambio cultural en curso, así como por las graves situaciones de guerra que atraviesan diversas zonas geográficas, propone con fuerza el tema de la *esperanza* .

Sabemos bien que la esperanza cristiana no es una salida del presente con sus problemas, sino que es el fundamento que da seguridad a la existencia de quien se confía a Dios, es dinámica e ilumina el camino de la vida, mostrando los rostros de los compañeros. en camino. No es un vagabundeo solitario, sino un viaje de personas, confiadas y felices, avanzando hacia un nuevo destino. La esperanza llega a todos y no rechaza a nadie. El suyo es un movimiento dinámico, no una persistencia estática. Debemos ser capaces de anunciar nuestra fe y dar testimonio de la caridad a través del lenguaje y los signos de la esperanza. Por otro lado, la imagen de C. Péguy cuando describía la fe y la caridad como las dos hermanas mayores cogidas de la mano de la menor, la esperanza, que nadie parece escuchar, pero que en realidad es la que atrae, todavía hoy posee los rasgos de una verdad profunda.

Éste es el horizonte de significado que encarna el próximo Jubileo, que "podrá favorecer enormemente la recomposición de un clima de esperanza y de confianza, como signo de un renacimiento renovado cuya urgencia todos sentimos" (Carta del Papa Francisco, 11 de febrero de 2022). La dimensión espiritual del Jubileo, que invita a la conversión, se combina con los aspectos fundamentales de la vida social, para constituir una unidad coherente.

En particular, pensando en vosotros, profesores católicos, está el gran tema de la educación de los niños y de los jóvenes. Es precisamente la educación la que vislumbra un futuro de esperanza. Es precisamente la educación la que ofrece las herramientas capaces de afrontar la esperanza y convertirse en protagonistas constructoras de ella. Creo que el Jubileo con su carga de camino (*peregrinos*) y de esperanza (*de esperanza*) puede infundir nuevas perspectivas y energías en la gran tarea de la enseñanza y la educación.

Todos estos temas que se vislumbran en el horizonte encuentran una particular síntesis en el lema elegido por el Santo Padre: *peregrinos de la esperanza* , *Peregrinantes in Spem* . *Pellegrini* lleva en sí el sentido del camino del Pueblo de Dios, el camino de la vida a la luz de la fe en Jesucristo.

Y luego *la esperanza* . El profeta Isaías ve en varias ocasiones a la familia humana, que regresa de la dispersión, reunida a la luz de la Palabra de Dios: "El pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz" (Isaías 9,1). La luz es la del Hijo hecho hombre, Jesús, que con su propia Palabra reúne a todo pueblo y nación. Es la llama viva de Jesús, que vino a proclamar el año de gracia del Señor (cf. Lc 4,19), la que mueve los pasos de los peregrinos: "Levántate vestido de luz", dice nuevamente el profeta, " porque el vuestra luz, la gloria del Señor brilla sobre vosotros" (Isaías, 60,1).

Herramientas y pasos futuros

Lo que acabo de describirles es el horizonte (al menos parte de él) en el que venimos trabajando desde hace año y medio. Estamos tratando de mediar en estas perspectivas con herramientas, con ayudas, con prácticas, con un proceso de preparación y con propuestas concretas.

En primer lugar, el Logo y el Himno del Jubileo, que, además del lema, identifican el Año Santo tanto en su composición como en su celebración. Ambos traen consigo parte de los contenidos que anteriormente os presenté y sobre todo tienen el objetivo de empezar a calentar motores, acompañando visual y musicalmente todo el Año Santo. Se necesitan estas herramientas de pertenencia e identificación, así como de celebración.

En cuanto al logo, representa cuatro figuras estilizadas para indicar la humanidad proveniente de los cuatro rincones de la tierra. Se abrazan para indicar la solidaridad y la hermandad que deben unir a los pueblos. Notarás que el abridor de filas se aferra a la cruz. Es signo no sólo de la fe que abraza, sino de la esperanza que nunca se puede abandonar porque la necesitamos siempre y sobre todo en los momentos de mayor necesidad. Es útil observar las olas que hay debajo y que están agitadas para indicar que el peregrinaje de la vida no siempre se desarrolla en aguas tranquilas. Los asuntos personales y los acontecimientos mundiales imponen a menudo con mayor intensidad una llamada a la esperanza. Por eso es necesario subrayar la parte inferior de la Cruz que se extiende y se transforma en un ancla, que se impone al movimiento ondulatorio. Como sabemos, el ancla se ha utilizado a menudo como metáfora de la esperanza.

Se convocó un concurso internacional para musicalizar el himno, cuyo texto fue escrito por Pierangelo Sequeri; Participaron 270 personas de 38 países diferentes. En abril de 2023, una Comisión Internacional de músicos eligió la música de Francesco Meneghello (Maestro del Coro de Mantua). Actualmente tenemos el himno en italiano traducido al inglés y al francés y próximamente al resto de idiomas principales, que podréis encontrar online, descargable de forma gratuita tanto en la versión en audio como en las partituras. Finalmente, en septiembre se publicó en doce idiomas la Oración Jubilar compuesta por el Santo Padre.

Llegando al Sitio El 9 de mayo se inauguró el sitio web del Jubileo: www.iubilaeum2025.va . Esta página web es la referencia oficial del Jubileo, y allí se presentarán las actualizaciones y novedades que se vayan añadiendo día a día. Es una página en 9 idiomas, que también ofrece partes de contenidos, que ilustran con textos y vídeos cortos qué es el Jubileo, cuál es su historia, etc... esto también al servicio de una catequesis que ya no se puede dar por sentada. . El Jubileo es una incógnita en su historia y valor. Es necesario redescubrirlo en todas las edades y en este sentido nutre la acción pastoral , la catequesis y los cursos de formación. Lo que encontráis es una primera parte de material que iremos enriqueciendo.

A partir del 31 de octubre es posible descargar la nueva App Jubileo 2025, *iubilaeum2025* . Desde la aplicación, descargable para iOS y Android, se puede acceder a todas las novedades que ya están disponibles en el sitio web, pero la interfaz de la aplicación hará que la inscripción a los eventos jubilaes sea más fácil y rápida, con la posibilidad de recibir información personalizada. El usuario podrá guardar los eventos que le interesen, acceder más rápidamente a su área personalizada y disponer del código QR de los horarios de la Romería a la Puerta Santa. La aplicación, esencialmente, permitirá al peregrino adquirir más rápidamente información sobre el Jubileo, facilitará el proceso de inscripción y agilizará la organización de las peregrinaciones dentro de la ciudad, además de permitir la comunicación directa entre el peregrino y el Dicasterio.

Al registrarse, el peregrino, tras introducir los datos solicitados, recibirá la "Tarjeta de Peregrino", en versión digital, con un código QR personal necesario para tener acceso a los actos jubilaes y organizar la peregrinación a la Puerta Santa. El uso estará destinado no sólo a particulares, sino también a quienes organizan peregrinaciones en grupos parroquiales, diocesanos u otros. Esta inscripción es obviamente gratuita, pero será obligatoria para acceder a los eventos o celebraciones de la Puerta Santa y del Jubileo. Esto es por motivos de seguridad y de la mejor organización posible. De hecho, queremos que el paso de la Puerta Santa sea un momento de fe, y no caracterizado por un estilo rápido y apresurado, sin siquiera darnos cuenta de lo que se está haciendo... por eso es necesario limitar los flujos y permitir la inscripción. nosotros para hacer esto. Quienes no se hayan registrado podrán seguir peregrinando a la Puerta Santa, ya que en Via della Conciliazione se encuentra el Centro de Acogida de Peregrinos que gestionará todo este flujo.

Paso ahora al Calendario, que se hizo público el 9 de mayo. Sólo encontrarás los eventos principales, aquellos que imaginamos traerán miles de peregrinos a Roma... obviamente no encontrarás las peregrinaciones de las Diócesis o de categorías menores en número. Todo se unirá a medida que recibamos inscripciones. El calendario pretende dar sustancia a esa amplia perspectiva de las personas de las que os hablé anteriormente. De hecho, se convocan jubileos para las familias, los jóvenes, los trabajadores, los movimientos, los sacerdotes, los obispos, la vida consagrada, etc...

Destaco especialmente lo que imagino que os interesa más: el Jubileo del Mundo de la Educación que se celebrará en Roma del 30 de octubre al 2 de noviembre de 2025. Serán días dedicados al mundo de los profesores, profesores, educadores profesionales, administrativos y aquellos involucrados en diversas capacidades con la educación. Juntos viviremos las celebraciones jubilaes con el rito de la peregrinación, del cruce de la Puerta Santa, de la Eucaristía con el Santo Padre, de la profesión de fe ante la tumba de los apóstoles y la posibilidad del sacramento de la reconciliación. También habrá momentos de encuentro y reflexión sobre el tema de la esperanza y la educación, en una especie de "diálogo con la ciudad".

Ya es posible inscribirse a estas jornadas a través de la App, aunque aún no se ha desvelado el programa concreto porque aún está en desarrollo.

Bueno, me detendría aquí. Como podéis ver, las cosas son muchas y sólo pueden aumentar, por eso la invitación es a seguir el trabajo del Dicasterio y la preparación al Jubileo. Por el momento agradezco su amable atención. Gracias.